

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »
Paquete de 80 números 1'00 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sosorro, 122, prl.
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración, al de Agustín Roca.

El Socialismo y la Religión

La fórmula del Congreso de Erfurt «la religión es cuestión privada», debe ser comprendida en el sentido de que el Socialismo, como partido, no tiene que ocuparse de las convicciones religiosas de sus adherentes; y que por otra parte, en el orden político, las Iglesias deben ser tratadas con arreglo al derecho común, como Asociaciones desprovistas de todo carácter público.

Por el contrario, esta fórmula no significa en modo alguno que el Socialismo debe desinteresarse de las cuestiones filosóficas y religiosas. No significa tampoco que, en el orden teórico, sus principios puedan conciliarse con los que sirven de fundamento á las religiones, ó, dicho de un modo más preciso, con las religiones de autoridad.

Sin embargo, podría creerse á primera vista que la conciliación fuera posible, y aún fácil, entre el Socialismo, doctrina económica, y las religiones, concepciones metafísicas, siempre que se circunscriban claramente los dos dominios.

En efecto, ¿qué es el Socialismo?

El Socialismo es—colocándose exclusivamente en el punto de vista económico—el movimiento del proletariado, movimiento de rebeldía contra la explotación capitalista, que tiene por fin realizar la apropiación colectiva ó comunista de los medios de producción.

¿Qué es la religión en el sentido estricto que hemos dado á esta palabra?

Es la creencia en lo sobre natural, en la intervención de un ser transcendental, de un Dios personal, exterior al mundo, en el gobierno del mundo y especialmente en las cosas humanas.

Aun así bien: si se confrontan estas definiciones no se aprecia desde luego que haya incompatibilidad entre la creencia en lo sobrenatural y las reivindicaciones socialistas.

Son hechos pertenecientes á dos órdenes diferentes.

Se puede creer en lo sobrenatural, en la intervención de la Provincia en las cosas humanas y estar convencido de que la evolución social presente tiende al colectivismo.

Se pueden aceptar íntegramente las teorías colectivistas y admitir al mismo tiempo el libre arbitrio, la inmortalidad del alma, la existencia de un Dios personal.

Pero las religiones de autoridad y, en primer término, la religión católica, no se limitan á manifestaciones de orden metafísico, sino que pretenden derivar de ellas reglas morales, concepciones sociales determinadas.

«Del mundo religioso—dice Donoso Cortés—el orden penetra en el mundo moral, y del mundo moral al mundo político. El Dios católico, creador y conservador de todas las cosas, ha sometido todas las cosas al gobierno de su providencia. Todo poder viene de Dios, dice San Pablo. *Non est protestas, nisi a Deo.*»

Por otra parte, si es verdad que el Socialismo tiene por fin específico realizar la apropiación colectiva ó comunista de los medios de producción, no es menos cierto que esta transformación radical de las condiciones económicas originará transformaciones correlativas en toda la superestructura política, jurídica y religiosa de la sociedad.

También es natural que los que quieren mantener intacta esta superestructura, que tienen conciencia de la solidaridad de todas las formas del conservatismo (social, político, religioso,) consideren el Socialismo como su peor enemigo y le representen como subversivo a la vez de «la propiedad, de la familia y de la religión».

Sin embargo, para que esta última afirmación fuera exacta sería preciso decir, en lugar de «la propiedad, la familia y la religión,» las formas actuales de la propiedad, de la familia y de la religión.

Ciertamente no admite duda que si la propiedad colectiva viniera á sustituir á la propiedad capitalista, la organización de la familia, caracterizada hoy por la desigualdad jurídica de los sexos y por la indisolubilidad legal del matrimonio (salvo lo que la modera el divorcio), sufriría transformaciones profundas en el sentido de la libertad y de la igualdad; pero esto en nada alcanzaría á lo que hay de permanente y de esencial en la organización familiar; por el contrario, los lazos de cariño entre el hombre y la mujer, los padres y los hijos serán más fuertes cuando cese la familia de ser el órgano de transmisión de las propiedades.

Del mismo modo, en una sociedad de hombres libres, política y económicamente, la organización autoritaria y gerárquica de las Iglesias y, particularmente, de la Iglesia católica, se estimaría con toda seguridad como un anacronismo, como un absurdo, como una cosa imposible; pero los problemas que arrancan de la raíz de toda religión no subsistirían menos por eso.

En efecto, supóngase una sociedad colectivista, donde la división de clases hubiera desaparecido y donde los trabajadores se hubiesen plenamente emancipado de toda sujeción material ó intelectual. Por importante que sea semejante transformación, no impedirá evidentemente que en dicha sociedad, como en la sociedad actual, los hombres continúen preguntándose qué es la muerte, qué es la vida.

Sólomente aquellos que no se den cuenta del carácter relativo de la ciencia, de su incompetencia para enseñarnos algo sobre la esencia de las cosas, pueden abrigar la ilusión de que el progreso de los conocimientos científicos pondrán fin á esa ignorancia filosófica que Pascal describía en estos términos:

«Ignoro quien me ha echado al mundo, ni lo que es el mundo, ni lo que soy yo mismo. Padezco una terrible ignorancia de todas las cosas. Ni se lo que es mi cuerpo, ni mis sentidos, ni mi alma, y esta parte misma de mí que piensa

lo que yo digo y que reflexiona sobre todo y sobre ella misma, no se conoce más que las otras. Veo los sorprendentes espacios del Universo que me rodean y me encuentro sujeto á una pequeña parte de esa vasta extensión, sin que sepa por qué estoy colocado en un lugar y no en otro, ni por qué el poco tiempo que me es dado vivir se me asigna en un punto y no en otro de toda la eternidad que me ha precedido y de toda la que me sigue. No veo sino infinitos por todas partes, que me rodean como á un átomo y como á una sombra que no dura más que un instante y que no reaparecerá. Todo lo que conozco es que debe morir muy pronto; pero lo que más ignoro es esa misma muerte, que no podré evitar.»

En tanto haya nombres, reducidos por la constitución misma de su espíritu, á no conocer sino el aspecto fenoménico de las cosas, estas cuestiones subsistirán. Solo que mientras hoy acepta pasivamente la mayor parte de ellos las soluciones que una u otra Iglesia les propone ó les impone, todo hace prever que en una sociedad emancipada el sentimiento religioso perderá cada vez más las formas autoritarias, que son el reflejo ideológico de nuestras condiciones políticas y sociales.

Indudablemente gran número de individuos, libres de todo misticoismo y convencidos de la esterilidad de las meditaciones acerca de un más allá, se contentarán con la digna de vivir y esperarán la muerte sin ansiedad y sin esperanza.

Otros, por el contrario, no resistirán á la necesidad de formar hipótesis y, según el estado de su espíritu, se inclinarán hacia uno ú otro de los sistemas que dividen á la humanidad desde que hay religiones ó filosofías.

Pero todos estarán de acuerdo en reconocer la imposibilidad de dar á su fe un fundamento histórico ó científico; todos tendrán conciencia del carácter esencialmente subjetivo de dichas hipótesis y, por consiguiente, renunciarán á la pretensión de imponerlas á otros como verdades absolutas.

Sin embargo, esto no quiere decir que las creencias religiosas hayan de ser puramente individuales. Agrupaciones religiosas, ó, si se prefiere, iglesias, podrán subsistir y fundarse libremente entre los que tengan el mismo ideal, la misma concepción de la vida y del mundo; pero no habrá una Iglesia y una religión consideradas como la sola base posible de la moral de la sociedad.

Los individuos podrán creer ó no creer en la existencia de Dios ó en la vida futura; pero fuera de esas nociones, sin negarlas ó sin afirmarlas, se organizará la vida social.

E. Vandervelde

MIS OCIOS

¿Qué edificios son aquellos tan santuosos que se levantan en las afueras de esta Ciudad? ¿Hospitales? ¿Escuelas? ¿Palleras? No; conventos.

Benditos sean los que nos trajeron á los frailes, y quienes los toleran y protegen. Sin ellos no

tendríamos mañana un sinnúmero de edificios para utilizarlos del modo que nos acomode.

Porque todos son para nosotros, los liberales, los excomulgados, los relapsos. La Providencia, que vela por los pajarillos, debe haber impulsado hácia acá á los frailes, para dotarnos de escuelas, asilos y teatros, y por bien poco dinero; gratis, como quien dice. Respetemos sus designios.

Hace unos años que me entretengo en recorrer todas las tardes, cuando mi trabajo me lo permite, las zonas de esta Capital y sus afueras, donde monjas y frailes levantan sus casitas, y por Dios! que gozo extraordinariamente al ver como adelantan las obras y el lujo y solidez de las construcciones.

No me tomaría más interés si fuesen míos los edificios: los examino, me entero de la bondad de los materiales, discuto con los maestros; todo mentalmente, por supuesto; y mentalmente también distribuyo los departamentos y las habitaciones.

Y en los que dedicaremos á escuelas oigo y escucho ese poético rumor de voces infantiles que tanto se asemeja al de una colmena en un día de sol primaveral; y mi alma se ensancha considerando que aquellos hermosos y pequeños seres reciben allí la savia de las ideas que han de convertirlos mañana en hombres honrados, dignos y laboriosos.

Y en los departamentos reservados para talleres, percibo claramente el ruido de los instrumentos de trabajo, los cantos del obrero y la respiración gigante de la máquina de vapor, contemplando á los niños y á las mujeres sanos de cuerpo y alegres de espíritu.

Y por último, en los elegidos para hospitales, diviso al ángel de la Caridad cubriendo con sus alas á las víctimas del infortunio, y dándoles la salud que en la lucha por la vida perdieron, ó la vida que la enfermedad pretendía arrebatarlos.

Y embobado en estos consoladores sueños, que el tiempo convertirá en realidades, paso los ratos delante de los conventos que en diversos puntos se levantan y edifican, á la vez que pensando en los muchos que en otras provincias se construyen, dando gracias de todo corazón á los hombres de Estado que nos trajeron las gallinas, los frailes, quiero decir, y alegrándome de que estos bienaventurados sean tan necios y tan poco previsores como los viajeros que se duermen al borde del cráter de un volcan por creerlo apagado para siempre.

¡Insensatos! Un sacudimiento en las entrañas de la tierra, ó en el espíritu público, hará que aquellos no despierten más, y que los conventos se inscriban en el registro de la civilización á nombre de la justicia.

LOS DOS PUNTALES

El clero y la Guardia civil son dos puntales que sostienen esta magnífica sociedad española; ambas instituciones dieron no hace muchos días una lección de cosas en el pueblo gallego de Osera: el obispo quería privar al pueblo de un *baldaquino* que allí existía; obra de arte muy estimada. Opusieron los habitantes, y el obispo, siguiendo indudablemente las máximas cristianas, prefirió hacer lo que á él le daba la gana, y al efecto pidió Guardia civil al gobernador, el cual se la concedió muy gustoso, porque no se trataba de dirigirla contra gente rica.

El Sindicato católico brindó al obispo los obreros necesarios para desmontar el *baldaquino* á la fuerza, que esa es otra de las misiones que llenan los burros de esos Sindicatos.

Y con esa cáfila de obreros y con la Guardia civil al frente, se presentó en Osera el teniente para que se cumpliera la voluntad del obispo.

Turnaron los vecinos á oponerse y los amables civiles, sin haber sido agredidos ni nada, arremetieron á tiros contra todo bicho viviente, y mataron á siete personas nada más, de las cuales dos habían cumplido setenta años, otra cincuenta, otra era una mujer embarazada y otra era una niña de catorce años. Además, fueron heridas muchas personas; una mujer perdió la razón al ver morir á su esposo, y quedaron muchos niños desamparados.

¿Comentar este suceso? No hace falta: fué ordenado por Dios, puesto que nada menos que un obispo se encargó de ejecutarlo; por lo tanto, la Guardia civil carece de responsabilidad, tratándose de disposiciones altísimas.

Por eso estimamos fuera de lugar lo de instruir causa, nombrar juez especial y otras zarandajas. Queden los hijos sin padres, los padres sin hijos, los esposos sin consortes, que todo ello va á mayor gloria de Dios.

Siga el pueblo cebando curas y obispos que después le manden fusilar, fijense en las utilísimas aplicaciones que tiene la Guardia civil que con su dinero sostiene.

ERROR

Grande y lamentable es el que padecen no pocos trabajadores al creer que el Socialismo no podrá implantarse sin antes haber pasado por un régimen de gobierno republicano.

La mayor parte de estos trabajadores están conformes con el ideal socialista, ellos mismos confiesan que es mejor y más sublime que el republicano, pero viven en la equivocación de que *forzosamente* ha de venir primero la República, y de aquí no hay quien los saque.

Bastantes ejemplos podemos citar en corroboración de lo expuesto, como *Alemania*, que está representada por Gobierno Imperial, y no hay síntoma de republicanismo y sin embargo el Socialismo se desarrolla en gran escala, teniendo en el Parlamento una minoría respetable; igualmente en *Bélgica*, que un treinta y cinco por ciento de diputados son socialistas, tampoco se vislumbra idea republicana; lo mismo en *Inglaterra*, que en *Italia*, *Austria*, *Australia*, etc.

De modo que, comparando estas Naciones citadas, con las que están dirigidas por gobiernos republicanos, fácilmente se comprenderá que es todo lo contrario de lo que dicen ó de lo que les hacen decir los prohombres del republicanismo, para desvirtuar el Socialismo y desviar al obrero del verdadero camino que ha de emanciparle.

Suscripción

Para sufragar los gastos que ocasione una excursión de propaganda socialista y societaria por Mallorca, en la que tomará parte un compañero de la Península.

	Pesetas
Suma anterior.	299'15
PALMA	
Pedro Moll Moll.	0'50
Un simpatizante.	0'50
Miguel Vidal Moger.	0'50
Antonio Tuduri.	0'20
Juan Borrás.	0'10
Miguel Penalva.	0'50
Pedro Cerdá.	0'40
Bartolomé Frau.	0'25
Juan Payeras.	0'25
Sociedad de Albañiles «La Verdad».	1'00
Suma total.	303'15

AMNISTIA

La Agrupación Socialista de esta ciudad, en Junta general celebrada el día 10 del corriente, acordó conceder amnistia á todos los ex-afiliados que fueron dados de baja de la misma por falta de pago ú otras causas leves.

El plazo fijado para que dichos individuos puedan solicitar el reingreso, es de dos meses, á contar desde la fecha en que ha sido tomado el acuerdo.

A los trabajadores organizados

El novísimo movimiento católico en España, denominado de *defensa social*, presenta una serie de caracteres dignos de tenerse en cuenta por la clase trabajadora.

No se mueve al único impulso de la propaganda religiosa, en su más elevado sentido, ni al de la educación social, ni al del cultivo de la ciencia que engrandece el espíritu, al del arte que ennoblece el alma, ni al desarrollo del genio industrial que produce la riqueza. Su labor es otra; desorganizar, insidiosa y solapadamente, á los trabajadores, repartir la limosna que corrompe y ejercer la caridad al uso que deprime; sostener la tradicional ignorancia colectiva y ocultar bajo una fingida *tutela ó protección*, el predominio de clase, de una clase dominada por las pasiones y los prejuicios, que goza y reza y que no trabaja.

Pero no se limita á esto el nuevo movimiento social católico-clerical. No sólo intenta perturbar el desarrollo progresivo, culto y pacífico de los trabajadores por medio de falsas Asociaciones, explotando la miseria, ineptitud y falta de sentido moral de unos cuantos infelices, sino que quiere arrebatar á los obreros la representación que les corresponde de hecho y de derecho en los modernos organismos del trabajo, y esto no pueden consentirlo los trabajadores organizados.

Santo y bueno que los católicos modernistas introduzcan la discordia en la clase obrera, destruyan legítimas huelgas y se opongan encubiertamente á la mejora moral y material de los que viven de un salario; pero que subrepticamente se metan en organismos y Corporaciones donde se prepara la legislación del trabajo, se escuchan las reclamaciones de los proletarios y se labora educativamente para que las autoridades atiendan las peticiones de los obreros; ágenas totalmente á todo interés de partido ó de secta religiosa, contrarias á toda clase de mitos, aunque éstos sean bíblicos, y encargadas pura y exclusivamente de lo que afecta á la Industria y al Trabajo, todo esto repetimos, no lo debemos permitir los trabajadores.

Si los patronos, los verdaderos patronos, es decir los maestros, los fabricantes, los industriales, los comerciantes, los agricultores, los gerentes de Compañías, los explotadores de las minas, etc., han consentido que se detente su representación, allá se la hayan. Los trabajadores no deben tolerar que arteramente se les prive de ella. Con este importante objeto, la representación obrera del Instituto ha dirigido la siguiente circular, cuya lectura y detenido examen sometemos á la consideración de todos los trabajadores. Dice así:

Los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales á las Sociedades obreras que les confiaron su representación.

En plazo breve ha de plantearse en el Instituto de Reformas Sociales un asunto de extraordinaria importancia: la determinación de las Sociedades Obreras que tienen derecho para

nombrar representantes en esta Corporación y en las Juntas locales que de ella dependen.

A raíz de las elecciones celebradas en el mes de marzo del año último para designar los vocales obreros del Instituto, y con ocasión del escrutinio de los sufragios emitidos, se presentó ya dicha cuestión, acerca de la cual se pronunciaron dos tendencias contrarias. La de extender el derecho electoral á los llamados Patronatos de obreros y Círculos católicos, y la de limitarlo á las Sociedades genuinamente obreras, de clase, que luchan por su mejoramiento económico contra el capital, fiando en esta acción el éxito de sus aspiraciones, Sociedades á que se da el nombre de resistencia. Este criterio fué sostenido por los vocales obreros enfrente de todos los demás miembros de la Corporación.

Para resolver la cuestión de un modo definitivo, se encomendó entonces á la Secretaría general del Instituto la redacción de un proyecto sobre la materia; en el cual se determinase qué Sociedades obreras habían de tener derecho electoral y ser inscritas á tal efecto en un censo especial, y cuáles otras carecerían de él.

Este proyecto está redactado y en vías de próxima discusión. Y sus preceptos conceden derecho electoral para nombrar representantes obreros en el Instituto y en las Juntas locales de Reformas Sociales no sólo á las Sociedades de resistencia, sino también á las Sociedades mixtas, á los Patronatos de obreros, formados, inspirados y dirigidos por patronos; á cuya especie pertenecen los Círculos católicos, vivero donde aquéllos cultivan y educan á los *amarillos* y *rompehuelgas*, enemigos inconscientes del progreso del proletariado.

En el proyecto se exige que los obreros que pertenezcan á esas Sociedades sean completamente independientes de los patronos en lo que se refiere á su dirección y administración; más ¿qué independencia efectiva han de tener los obreros que conviven con los patronos en la Asociación y aceptan la protección y la tutela de éstos? A lo sumo, tal independencia podrá establecerse en los reglamentos, por fórmula; nunca en la realidad.

Los vocales que suscriben creen interpretar la opinión de las Sociedades obreras que representan afirmando que la clase trabajadora organizada en estas entidades no consentirá que se equiparen á ellas las Asociaciones mixtas de patronos y obreros, los Círculos católicos y demás conglomerados de ese género, y declarando que los individuos que eligiesen estas Asociaciones sedicente obreras no serían expresión de la voluntad de la clase obrera española que lucha por su mejoramiento frente al patronato, sino simples agentes de los propios patronos que crean y sostienen tales centros. Y es ocioso decir que ambas manifestaciones tienen por consecuencia indeclinable la retirada de los vocales firmantes del Instituto de Reformas Sociales tan pronto como éste se pronunciase por un criterio favorable al derecho electoral de las Sociedades mixtas, pues en tales circunstancias no podrían continuar dignamente en sus puestos.

Nuestra convicción está robustecida por las numerosas protestas que las Sociedades obreras formularon en las últimas elecciones contra la intervención de los Círculos y Patronatos católico-burgueses y con la actitud que aquellas mismas Sociedades mantuvieron en fecha reciente, negándose á acudir á la elección de vocales obreros del Consejo Superior de Emigración fundándose precisamente en que las Asociaciones mixtas estaban consideradas como obreras y tenían en tal supuesto derecho electoral.

Más los vocales que suscriben desean que las Sociedades de que son mandatarios signifiquen

de modo expreso su opinión en el asunto hoy planteado, no porque teman estar en disconformidad con ellas, sino para que la resolución que adopten tenga la mayor autoridad posible. La retirada de los vocales obreros no debe ser un acto de su exclusiva iniciativa, porque sus modestísimas personalidades le restarían importancia. Debe significar mucho más. Debe ser la renuncia de la clase obrera organizada á toda intervención en el Instituto de Reformas Sociales y en sus organismos dependientes, con todas las consecuencias que de tal decisión se derivan.

Negada la mezquina representación que hoy se concede á la clase obrera—6 vocales por 27—, el Instituto se convertiría en órgano exclusivo de conservadores, patronos y clericales. En vez de ser, como hoy, merced á la intervención obrera, un instrumento para velar por los derechos del proletariado, una tribuna para mantener sus aspiraciones, un medio para procurar su mejoramiento, se convertiría en un elemento no ya indiferente, contrario al interés de los trabajadores, cuya voluntad desconocía y mixtificaba.

Los que suscriben consultan, por todo lo expuesto, á las Sociedades obreras que representan la siguiente cuestión:

«En el caso de que al discutirse el proyecto de referencia en el Instituto de Reformas Sociales provezca el criterio de reconocer el derecho electoral á los Patronatos y Círculos católicos de obreros y demás entidades mixtas, ¿debe retirarse la representación obrera de dicho organismo?»

La contestación habrá de formularse concretamente diciendo SI ó NO, previa votación en Junta general por cada Sociedad, y ser remitida á nombre de los «vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales» á la «calle del Piamonte, 2, Casa del Pueblo, Madrid», antes del 15 de mayo próximo, en cuya fecha se procederá al escrutinio, que se publicará en los periódicos obreros.

Si la representación obrera llegara á retirarse del Instituto de Reformas Sociales, de acuerdo con las Sociedades de resistencias, por no reconocerse el derecho electoral exclusivo de éstas, deberá cambiar radicalmente su conducta ulterior en relación á dicho organismo y á los que de él dependen. En tal caso, las Sociedades obreras exigirán á sus representantes en las Juntas locales que renuncien sus cargos, se retraerán de acudir á nuevas elecciones, se abstendrán de toda comunicación con esas Juntas, con las provinciales, con el Instituto y con sus funcionarios y auxiliares, se negarán á facilitarles antecedentes, informes y datos sobre cualquier asunto, aunque les fuesen solicitados, y, en suma, ajustarán su conducta al concepto de reputar inexistentes y aun perjudiciales dichos organismos en tanto se mantenga en ellos el equivoco de considerar representantes obreros á los agentes de los patronos y clericales.

Mientras la clase obrera no obtenga satisfacción á su derecho y no sea perfectamente diferenciada en la ley, como lo está en la realidad, de las mixtificaciones patronales, ha de prescindir del Instituto y de las Juntas, ya que estas Corporaciones desconocen su personalidad.

Ello no detendrá la marcha del proletariado, cuyo avance se funda en la lucha incesante contra el capital, no en concesiones de éste; principio que debe inspirar siempre su conducta, porque esa lucha es el supremo instrumento de la acción obrera, el único que está en sus propias manos y cuyo ejercicio no depende de ajenas voluntades.

Madrid, 31 de marzo de 1909.—Francisco Largo Caballero.—Rafael García Ormaechea.—Matías Gómez Latorre.—Santiago Pérez Infante,—

Victoriano Orosa.—Francisco Mora Méndez (vocales efectivos).

José Maeso.—Mariano Galán.—Miguel Cano Montoro.—Eduardo Alvarez.—Francisco Núñez.—Modesto Aragonés (Vocales suplentes).

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, sufridos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria son destinados á idéntico fin.

EL 1.º DE MAYO EN MANACOR

Día de solaz y alegría fué para los trabajadores conscientes de esta población el consagrado á la fiesta del Trabajo.

A la salida del sol la banda de música que dirige D. Luis Rosselló recorrió las calles de la población saludando con alegre diana, á la vez que á los trabajadores que en honor al Trabajo habían abandonado sus herramientas; á fábricas cuyos dueños tenían ordenado el paro. Terminada la diana, dirigióse la banda acompañada de multitud de trabajadores á los asilados del hospicio á quienes la Agrupación Socialista y La Cooperativa obsequiaron con un modesto desayuno, y de regreso en el local de dichas sociedades usaron de la palabra los compañeros Mateo Soler y Andrés Frau, y el profesor de la Escuela Obrera, haciendo notar á la numerosa concurrencia allí congregada, la importancia de la fiesta del trabajo, condenando después los abusos del Capital y Burguesía sobre el trabajo y demostrando con argumentos sólidos que sólo al Trabajo está encomendada la misión de levantar sobre las ruinas de tanta podredumbre el hermoso trono de la verdadera igualdad social. Todos los oradores fueron entusiasmados aplaudidos y terminó el acto con el himno socialista ¡Algrate alma mía! que la indicada banda ejecutó con todo acierto y maestría.

A las tres de la tarde tuvo lugar el mitin que por haber negado los propietarios de los teatros sus locales y el Alcalde no consentir que se celebrara al aire libre, efectuóse en el local de las mismas sociedades. Abierto el mitin por el Presidente de la Agrupación Socialista, se levantó á hablar el compañero Juan Blánquer explicando los fines de la fiesta del Trabajo, causas que la motivaron y bienes que reporta al proletariado la celebración de tan hermosa fiesta. Exhortó á los trabajadores á no desmayar hasta ver conseguidos los fines que persigue el Trabajo.

Le sucedió en el uso de la palabra el compañero Andrés Frau señalando al Trabajo y al Socialismo científico como causas únicas para salvar al pobre trabajador de la opresión en que le tiene la Burguesía, y abogando por la unión de todos los trabajadores á fin de poder rasgar las añejas doctrinas del privilegio; dió por terminada su misión saludando al auditorio con un Viva el 1.º de Mayo.

El compañero Mateo Soler, empezó por hacer historia de la mala administración de nuestro municipio puesto en las manos de los caciques. Los trabajadores conscientes no deben fiarse más de halagüeñas y falsas promesas puesto que corrompidos como están los partidos que hacen decenas de años nos gobiernan, imposible es que fondos comunes, sobre tanto alarde y engaño, venga á resucitar la verdadera adminis-

tración. El trabajador tiene su día para protestar públicamente sobre los abusos que redundan en detrimento del pueblo, del hogar, de la familia y del individuo, y como éste señalado día es el Primero de Mayo, yo con vosotros y vosotros conmigo debemos protestar de tanto abuso y tanta opresión. La causa de tanto mal no está sólo en la mala fé de los burgueses, está también en el letargo que está durmiendo la clase trabajadora. La fiesta del Trabajo está destinada a despertarnos. Oigamos su dulce clamoreo y habremos interpretado fielmente los fines de tan significado día.

Habló también el profesor la escuela Obrera, el cual después de demostrar el importante papel que representa el Trabajo en el orden intelectual y el orden natural, en el orden intelectual y en el de la necesidad, hizo su historia desde los primitivos tiempos hasta nuestros días, y después de hacer ver que el Trabajo Material es condición *sine qua* es imposible a vida material y que es fundamento de la vida intelectual, nunca ha sido retribuida por su justa recompensa. Se extendió en consideraciones como había sido retribuido durante la Esclavitud, como durante el Feudalismo y como lo es en los tiempos presentes que la historia quizás clasifique un día con los nombres de tiempos de contribuciones, gravámenes y pagos. Terminó su peroración asegurando que el trabajo seguirá evolucionando con las generaciones y con los siglos hasta llegar á la cúspide de su jornada salvadora. Los oradores fueron frenéticamente ovacionados por la numerosa concurrencia.

Acto seguido fueron presentadas al Ayuntamiento para que el Sr. Alcalde haga llegar al Consejo de Ministros las conclusiones siguientes: Implantación de la jornada oficial de 8 horas. Supresión del impuesto de consumos en los artículos de primera necesidad. Amnistia de los presos por los sucesos de Alcalá del Valle y Pensión para los viejos é inválidos.

El mitin terminó á las 6 y media.

Desde las ocho y media á las once de la noche la misma banda ejecutó escogidas piezas de su repertorio en un catafalco levantado *ad hoc* delante el edificio de las sociedades, y la aglomeración de gente que visitó el local de las sociedades era tanta, que no cabe dudar que el trabajo ha convertido el 1.º de Mayo en día de verdadera fiesta.

EL CORRESPONSAL

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamias que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acatamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes.—Cuando nos libertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió lanzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir á otro su pensamiento.

DE LLUCHMAYOR

LA FIESTA DEL TRABAJO

Con más animación que en años anteriores se celebró en esta localidad la vigésima de la manifestación Obrera Internacional.

La fachada del centro Obrero se hallaba sencillamente engalanada figurando como adorno un letrero á manera de linterna con la inscripción «Centro Obrero»; Viva el 1.º de Mayo.

Á las nueve y media de la mañana salió la manifestación del Centro Obrero con los estandartes de las Sociedades, Recompensa del Trabajo, Agrupación Socialista, Unión Campesina

y Cooperativa siendo ambas acogidas por la multitud con un entusiasta salva de aplausos; amenizando el acto la banda de música de D. Antonio Jordi, recorrieron las principales calles de la población invadiendo el trayecto multitud de jovencitas que contemplaban sus prometedos como diciendo por sus adentros: ¡Viva la emancipación! Una vez vueltos al punto de partida se sirvió un lunch y dando vivas al 1.º de Mayo y á la emancipación obrera se fueron despidiendo cada cual por su camino dando flu á aquel hermoso espectáculo.

Á las 3 de la tarde, ambas Sociedades con sus respectivos estandartes y acompañadas de la misma banda, todavía con mayor número de concurrentes hicieron el codrado que comprende las cuatro calles más anchas y espaciosas concentrándose en el teatro Mataró, donde se celebró un importante mitin.

Á las nueve de la noche se representó en el mismo teatro por una compañía de aficionados el drama en tres actos del literato Sociólogo D. Joaquín Dicenta «Juan José», dando ambos actores una magnífica interpretación á sus respectivos papeles, tomando parte en ella la señora Alegria y hermanas Girard, ambas Palmesanas.

En los intermedios de los actos una masa coral bajo la dirección de D. Antonio Sastre entono el himno de la Commune y el de la internacional siendo ovacionados al final de cada uno de ellos.

En escaso número fueron los obreros que no abandonasen el trabajo en este día de gloria.

UN OBRERO

Lluchmayor 3 Mayo 1909.

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha sido alta en el Partido Socialista la Sociedad de Obreros agrícolas de Cigales (Valladolid).

Triunfo de los zapateros de Manacor

La Sociedad de obreros zapateros «La Colectividad Obrera» ha presentado una petición á sus patronos consistente en limitar la jornada de trabajo, toda vez que no tenía otro límite que el capricho del patrono.

En la petición se fijó la jornada en diez horas y prohibición de trabajar las extraordinarias sin previo consentimiento de la Sociedad, que en tal caso se pagarán con el correspondiente exceso.

Hasta el presente han accedido todos los patronos á excepción de D. Rafael Santandreu, que se ha quedado con un obrero que la Sociedad ha expulsado por traidor, llamado Juan Mesquida Durán.

Nuestra enhorabuena á los manacorenses por el triunfo obtenido, y sírvale de experiencia lo que con la un ón acaban de lograr, al objeto de robustecerla para en su día conseguir mejoras de más importancia.

DE ARTA

Hemos recibido una correspondencia de este pueblo, dándonos cuenta de la celebración de la fiesta del 1.º de Mayo.

Por exceso de material no la insertamos en este número, la publicaremos en el venidero.

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, por tanto, los intereses de la clase patronal.

Los aldeanos tienen mucho más á esperar de advenimiento del socialismo que las reformas que son posibles dentro de la sociedad actual.

Movimiento Social

EXTERIOR

Francia.—El Sindicato nacional de los trabajadores de ferro-carriles en Francia, y como tal contaba en 1902, 11,696 miembros; en 1903, 13,854; en 1904, 18,302; en 1905, 24,050; en 1906, 29,949; en 1907, 46,590; en 1908, 47,934.

En la actualidad ascienden á 64,242 miembros de ellos 966 mujeres; habiendo 70 grupos en formación, lo que hace esperar que este año será provechoso para el sindicalismo.

Portugal.—El municipio de Lisboa ha acordado conceder, á partir del 1.º de mayo, la jornada de 8 horas á sus trabajadores.

Bélgica.—El Partido obrero belga ha celebrado su Congreso en Bruselas. Durante el año 1908 han pagado regularmente sus cotizaciones 180,000 afiliados ó sea 14,000 mas que en el año 1907. *Le Peuple y El Echo du Peuple*, organos oficiales del Partido publican diariamente unos 70,000 números. Los otros diarios socialistas, el *Vooruit* de Gante, el *Journal de Charleroi* y el *Avenir de Borinage* siguen también en auge. Existen actualmente en Bélgica unos 150,000 obreros sindicados, de los cuales 70,000 están afiliados á la Comisión sindical del Partido obrero, 30 ó 40,000 son socialistas sindicados afiliados á las federaciones del distrito sin estar en la Comisión sindical, 30,000 son católicos y 10 ó 12,000 son neutros con tendencias socialistas.

—Albert Tomas en «La Université Nouvelle» de Bruselas ha empezado un curso de conferencias. En las tres primeras con gran elocuencia, claridad y método, ha estudiado las tentativas hechas en Francia para establecer la unidad sindical, las Bolsas de trabajo, cuyo papel en la historia del proletariado francés es tan importante y la influencia de Pelloutier, el primer defensor de la idea de la huelga general.

—En Bruselas se ha celebrado un mitin que ha servido de protesta contra la arbitrariedad del ministro de Justicia, al mandar expulsar á cuatro carteros franceses.

Otros dos, que por ovido no fueron expulsados, expusieron en el mismo, las causas de la reciente huelga que sostuvieron en Francia, y desearon para los demás trabajadores el espíritu de fraternidad que une á los funcionarios franceses. Una muchedumbre numerosa acompañó á los dos carteros á la estación, tributándoles al partir una calurosa ovación.

EN EL CENTRO OBRERO

CONFERENCIAS

Todos los sábados, á las 8 de la noche, se dan conferencias de lectura y explicación de doctrina socialista en este Centro.

Es muy conveniente que los obreros concurren á ellas al objeto de adquirir conocimientos sobre el importante problema social.

En esta sociedad de aldeano se halla constante me ante aquel dilema de resistir con todas sus fuerzas á todo progreso, lo que equivale á trabajar por su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser explotado.

Á las preocupaciones no se las debe hacer concesión alguna, ni transigir jamás con el error.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER—SOLEDAD 27.